

PROFESIONALIZACIÓN Y DESARROLLO ACADÉMICO

Kerstin Rydbeck¹

Una presentación de la actual educación de bibliotecarios en Suecia y de su historia durante el siglo XX.

Mi nombre es Kerstin Rydbeck y soy profesora de biblioteconomía y ciencias de la información en la universidad de Uppsala en Suecia. El objetivo de mi conferencia es presentarles a ustedes a grandes rasgos la situación y características de la carrera de biblioteconomía en Suecia, las oportunidades del mercado de trabajo para nuestros egresados y también una visión de futuro desde la perspectiva del profesorado. Yo usaré el termino biblioteconomía que es el usado en España. Aquí quizá ustedes usan bibliotecología.

Nuestra carrera se llama biblioteconomía y ciencias de la información y en ingles library and information science. Pero inicialmente les daré algunos datos básicos sobre Suecia. Suecia es uno de los países escandinavos del norte de Europa. La superficie es más o menos como la de Paraguay y un poco menor que España. La población es de 9 millones de habitantes, o sea que es un país con muy baja densidad de población. El clima varía entre el sur y el norte con un frío extremo en el norte y un frío no tan extremo en el sur. Esa es la causa de que la gran mayoría de la población viva en el sur. Suecia es un país social y políticamente estable con una democracia parlamentaria y una monarquía decorativa. El nivel de vida está entre los más altos del mundo. La renta per capita es de 25 000 dólares.

Suecia es miembro de la UE desde hace unos años. La capital es Estocolmo con 1 millón de habitantes. Yo vivo en Uppsala que queda a 65 kilómetros al norte de Estocolmo y tiene 180 000 habitantes de los cuales 35 000 son estudiantes y varios miles son profesores o empleados universitarios. La universidad fue fundada en 1477.

La Suecia moderna se desarrolló durante el período comprendido entre 1870 a 1920. En esa época el país se industrializó y a esto siguieron grandes cambios sociales y políticos. Un millón de suecos emigraron como consecuencia de los cambios estructurales en la agricultura. La mayoría a

¹ Académica de Biblioteconomía y Ciencias de la Información, Universidad de Uppsala, Suecia

los Estados Unidos. Otro cambio importante fue el desarrollo de grandes movimientos populares: partidos políticos, sindicatos, iglesias al margen de la iglesia oficial sueca y movimientos de abstención del alcohol. Estos movimientos cumplieron un papel muy importante en el desarrollo político y cultural del país y alcanzaron gran influencia. Los movimientos organizaron a una gran parte de la clase obrera y baja clase media de Suecia.

Luego de una serie de reformas al sistema electoral se introdujo el voto universal para hombres y mujeres en 1919. El partido socialdemócrata ha jugado el papel central en la política de Suecia desde esa época. Son pocos los años desde 1930 en que el gobierno no fue socialdemócrata.

Este marco histórico es muy importante para comprender el desarrollo del sistema de bibliotecas públicas de Suecia ya que las bibliotecas públicas fueron por primera vez introducidas en Suecia durante este período. La inspiración vino de los Estados Unidos, de sus Public Libraries que se desarrollaron durante el fin del siglo XIX. Las ideas de Melville Dewey y del movimiento de bibliotecas populares de Estados Unidos se juntaron con las ideas que los movimientos populares suecos tenían acerca de la educación popular y estas ideas conjuntas llevaron a un rápido crecimiento del número de bibliotecas fundadas y administradas por organizaciones populares. Las bibliotecas se convirtieron en un elemento importantísimo en la tarea de educación popular que los movimientos llevaban a cabo. Esta importancia de las bibliotecas contribuyó al crecimiento y expansión pero también exigió más horas de apertura y más y mejor personal. Con esto se encareció el mantenimiento y los costos superaron las posibilidades de las organizaciones populares que se dirigieron a las municipalidades o comunas o gobiernos locales en busca de fondos públicos. Con el tiempo los fondos públicos llegaron a ser más importantes que los fondos de las organizaciones y a paso seguido estas entregaron sus bibliotecas a las municipalidades. Desde 1940 son todas las bibliotecas populares de Suecia propiedad de las municipalidades que las administran y subvencionan.

En 1997 el parlamento aprobó la ley de bibliotecas. La razón de por qué dictar una ley de bibliotecas cuando no había habido ninguna durante tantos años hay que buscarla en las crisis presupuestarias de la década de los 90 que llevaron a las municipalidades al borde de la ruina. Para mejorar su economía comenzaron a planear recortes en los presupuestos de las bibliotecas o directamente el cierre de algunas y la introducción de aranceles a los préstamos de libros, que siempre han sido gratuitos. La ley obliga a cada municipalidad a tener y mantener una biblioteca, a que los préstamos de libros sean gratuitos y además obliga a las bibliotecas

universitarias a prestar sus libros a las bibliotecas públicas en caso de necesidad.

Desde los comienzos hubo la ambición de que el personal de las bibliotecas tuviera una educación adecuada para sus funciones. En 1926 se fundó en Estocolmo la primera escuela estatal de bibliotecarios de Suecia. En esta época y por primera vez había en Suecia un gran grupo de mujeres con educación universitaria que representaban una gran reserva de fuerza de trabajo cualificada. Se trabajó activamente para reclutar mujeres para la escuela de bibliotecarios. Para las municipalidades esto fue muy positivo ya que las mujeres tenían educación pero por ser mujeres tenían salarios más bajos que los hombres. Las comunas pequeñas no tenían recursos suficientes para emplear una bibliotecaria por tiempo completo y las mujeres aceptaban trabajos por medio tiempo. De esta manera podían combinar las tareas del hogar con un trabajo asalariado. El trabajo no tenía posibilidades de avance y eso era también un impedimento para reclutar hombres pero las mujeres se conformaban igual. O sea que la profesión de bibliotecario en las bibliotecas populares fue desde el comienzo una profesión femenina y sigue siéndolo. El 83 % de los bibliotecarios son mujeres. Aún trabajan muchas medio tiempo.

La escuela estatal de bibliotecarios de Estocolmo existió hasta principios de los 70s. En los comienzos la carrera era de solo 4 meses. Se fue alargando sucesivamente y en 1960 ya era de 8 meses más medio año de práctica y un curso por correspondencia. Era una carrera totalmente concentrada en cuestiones prácticas y aunque se exigían estudios universitarios para entrar, no era esta una carrera universitaria propiamente dicho.

Antes de retomar el hilo histórico debo decir algo acerca de la educación de bibliotecarios de las bibliotecas universitarias y de investigación. Hasta 1970 no hubo en Suecia carreras especiales para este grupo de bibliotecarios. La carrera y la instrucción se hacían trabajando en las bibliotecas donde comenzaban como amanuenses y luego iban escalando posiciones. El más famoso de los escritores suecos, August Strindberg trabajó durante un período en 1870 en la real biblioteca de Estocolmo hasta que abandonó para dedicarse por entero a la escritura. Para entrar de amanuense en una biblioteca universitaria se necesitaban estudios universitarios con nivel de doctorado y como pocas mujeres tenían títulos de doctorado quedaron las bibliotecas universitarias como un reducto masculino al contrario de las bibliotecas populares que eran y son un reducto femenino.

Así fueron las cosas hasta comienzos de la década del 70 en que el gobierno se abocó a la tarea de fundar una nueva escuela de bibliotecarios. Esto fue un elemento más de una reestructuración general de las políticas

educativas suecas. Se fundó una nueva escuela de bibliotecarios en la ciudad de Boros, una pequeña ciudad del suroeste de Suecia que no tenía ninguna tradición universitaria ni contactos con universidades. Aquí se inició por primera vez una educación académica de bibliotecarios. Duraba 2 años pero exigía dos años de estudios para ser admitido en la carrera. Era aún una educación mayormente práctica. Luego de un primer año en común los estudiantes elegían especializarse o en bibliotecas populares o en universitarias. Con esta reforma perdieron las bibliotecas universitarias su derecho a educar ellas mismas a su personal y a exigir título de doctor para trabajar en ellas. Probablemente esta reforma fue la causa del aumento de mujeres en las bibliotecas universitarias. Hoy son mayoría.

La escuela de bibliotecarios de Boros fue la única en existencia en Suecia hasta comienzos de la década de los 90. Entonces la carrera se reformó nuevamente. La nueva carrera estaba basada en conocimientos teóricos y científicos y estaba concentrada en biblioteconomía y ciencias de la información. El modelo y el nombre de la nueva disciplina académica fueron copiados de Estados Unidos e Inglaterra. La idea era que la nueva carrera no fuera en realidad una carrera para bibliotecarios sino una carrera también atractiva para personas cuyos intereses eran tener una perspectiva amplia en el sector de la información. Al mismo tiempo se hizo hincapié en la investigación científica dentro de la nueva disciplina, algo a lo que el estado se había mostrado contrario anteriormente.

En este contexto debo explicar que el estado en Suecia siempre ha tenido un control férreo y total de la política educativa. Toda la educación en Suecia es estatal y gratuita o sea financiada por el fisco. Recién en los últimos 10 años han surgido escuelas privadas y 2 universidades se han convertido en fundaciones. Pero siguen siendo gratuitas y financiadas por el estado. Toda la educación superior sueca tiene la misma estructura y organización y se lleva a cabo con los mismos principios. El gobierno decide los títulos que se pueden otorgar y la longitud de las carreras. También la responsabilidad de la calidad de las carreras es patrimonio del estado y es por eso que la cuestión de la acreditación nunca ha tenido éxito en Suecia. Un título de una universidad sueca es garantía suficiente de calidad.

Hasta comienzos de los 90 el estado decidía qué universidades podían dar qué carreras y con cuántos estudiantes en cada curso. Pero desde hace 10 años hay una gran descentralización y el estado deja en manos de las mismas universidades el planeamiento de las carreras. Esto ha llevado a que ahora haya 4 universidades con carreras de biblioteconomía. Uppsala comenzó en 1995. Este año habrá una nueva en una universidad del sur de Suecia o sea que seremos 5. Todas las carreras son de biblioteconomía y ciencias de la información y el título que se da es un master en la materia misma y no un título de bibliotecario. No hay

especializaciones hacia bibliotecas populares o universitarias. Las carreras son generales. En Uppsala y en 3 otras universidades se puede hacer un doctorado.

La diferencia entre las 3 universidades con carreras de biblioteconomía nuevas y la más antigua en la ciudad de Boros es que Boros tiene mucha mayor capacidad y además recluta sus estudiantes en todo el país mientras las 3 otras reclutan estudiantes de las regiones cercanas. Boros es una de las escuelas de biblioteconomía más grandes de Europa con unos 200 nuevos estudiantes en los cursos regulares y 100 nuevos estudiantes en los cursos a distancia por año. En Uppsala comienzan unos 65 por año siendo la segunda del país. En Uppsala tenemos además cursos por internet dirigidos a los profesionales que necesitan educación continua. El doctorado en Uppsala se estableció en 1999 y tiene un solo alumno de doctorado pero en estos días entrarán dos nuevos alumnos. El año que viene todos los departamentos de la facultad de filosofía y letras se mudarán a un edificio común donde además tendremos una biblioteca nueva que será de gran importancia para nuestros estudiantes. En la actualidad el departamento no está situado en las cercanías de la biblioteca de la universidad. La cercanía de nuestro departamento con los demás departamentos de la facultad llevará a que nuestros colegas de otras disciplinas y carreras conozcan nuestras actividades ya que hasta ahora tienen la imagen de la carrera de biblioteconomía como una carrera práctica y técnica y no una disciplina científica.

Resumiendo podemos decir que el desarrollo de las carreras de biblioteconomía en Suecia ha sido hasta ahora una responsabilidad del estado y que también ha sido el estado que ha dictado las políticas educativas. El desarrollo ha sido desde cursos cortos de contenido práctico hacia carreras más largas con contenido científico cuyo objetivo es educar personal para todo tipo de bibliotecas tanto populares como universitarias. La diferencia entre bibliotecas populares y universitarias es cada vez menor. Hace unos años la asociación de bibliotecas universitarias se unió a la asociación de bibliotecas populares. La ley de bibliotecas obliga a las dos clases de bibliotecas a cooperar entre ellas. El rápido desarrollo de las computadoras ha hecho que la diferencia sea menor. Hoy se está estudiando fusionar los catálogos de las bibliotecas populares con los de las universitarias en un catálogo nacional común en internet para todas las bibliotecas públicas de Suecia.

Todos estos cambios, los nuevos programas de estudios y las posibilidades de investigación, son también una expresión de la profesionalización del sector bibliotecas. Las organizaciones sindicales que agrupan al personal de bibliotecas juegan aquí un papel muy importante y trabajan intensamente por la profesionalización. La asociación de

bibliotecarios esta constantemente al día con todo lo que sucede en las universidades que tienen carreras de biblioteconomía e invita al personal académico a congresos y reuniones para discutir cambios y mejoras en los programas de estudio. La asociación ha estado siempre a favor del desarrollo de las carreras hacia mayor investigación y contenido académico. Una consecuencia de esto ha sido un aumento de los salarios lo cual es muy importante para el sindicato. Debemos decir que los salarios son aún bajos en relación con otras profesiones con estudios comparables en duración y capacitación. Hasta hace unos pocos años existía la posibilidad de que personas con muchos años de trabajo como asistentes de bibliotecas puedan sin haber hecho estudios universitarios ser ascendidos a la categoría de bibliotecarios. Esto ahora es imposible y hoy nadie puede ser empleado como bibliotecario sin tener estudios universitarios de un mínimo de 4 años de los cuales 2 sean de biblioteconomía y ciencias de la información. La asociación de bibliotecarios trató de que fuera una exigencia para todos los bibliotecarios tener un master pero esta exigencia fue abandonada porque hay muchos bibliotecarios todavía que no tienen ese título o en algunos casos no tienen ningún título.

Los contenidos de las cuatro distintas carreras en las cuatro universidades que tienen biblioteconomía muestra algunas diferencias pero todas se basan en los mismos principios y con las mismas especializaciones. Boros, la más antigua, acepta estudiantes directamente del colegio secundario. El resto exige 2 años de estudios universitarios para entrar a la carrera de dos años. En Boros en cambio los estudiantes pueden estudiar 4 años de biblioteconomía y ciencias de la información aunque en la práctica muchos estudian solo dos años y 2 años más de otras materias. En Uppsala los dos años de estudios están estructurados como un programa unificado. Con dos años de estudios previos como prerrequisito para entrar y 2 años de estudios de biblioteconomía y ciencias de la información obtienen los estudiantes un master. En Suecia se exigen 4 años de estudios para un master. En Uppsala no exigimos que los estudios previos de dos años sean en algún disciplina en especial. Pueden ser en cualquier materia pero la gran mayoría tienen estudios en humanidades y la tercera parte tiene estudio en letras. Ya que hay gran demanda de bibliotecarios con estudios en ciencias naturales y técnica aceptamos estudiantes con esos estudios previos. La mayoría de los estudiantes son aún mujeres. A pesar de todos los cambios no vemos que el porcentaje de hombres crezca. La selección de los estudiantes la hacemos a través de pruebas y entrevistas. Esto exige mucho tiempo de nuestra parte pero el sistema nos permite reclutar estudiantes con mayor motivación lo cual conlleva a mejores resultados. O sea que lo que invertimos en selección lo recibimos de vuelta por tener estudiantes mejor preparados.

Estudios han mostrado que nuestros estudiantes se decidieron por la carrera de bibliotecarios relativamente tarde en su vida. Pocos lo tenían planeado al comenzar los estudios universitarios. En general se decidieron luego de unos años de estudios en humanidades o ciencias sociales cuando llegó la hora de pensar en “ser algo”. Esto se explica por el sistema de cursos libres de las facultades de humanidades y de ciencias sociales de Suecia en que se puede estudiar un curso tras otro sin estar matriculado para toda una carrera. Tenemos muchos solicitantes para los 65 plazas disponibles. Hasta hace 2 años aceptábamos solo 30 pero la demanda ha hecho que podamos doblar el número de plazas. Todos nuestros estudiantes tienen trabajo luego de graduarse.

En Uppsala tenemos todavía en los planes de estudios 5 semanas de práctica obligatoria, algo que nos diferencia de las demás universidades que han ido quitando la práctica porque opinan que las prácticas no tiene lugar en estudios académicos. Nosotros en Uppsala no opinamos así y por eso aún tenemos prácticas. Hay otras carreras como leyes, medicina o profesorado que incluyen prácticas sin que por esto les disminuya el contenido teórico o científico y académico. Las prácticas son muy populares entre los estudiantes. Un problema es que las bibliotecas usan a los practicantes para reclutar bibliotecarios y los estudiantes trabajan extra durante los estudios. Esto hace que se retrasen en sus estudios y en algunos casos que los dejen inconclusos. Nosotros creemos que las bibliotecas deberían mostrar más responsabilidad y no contratar estudiantes antes que terminen los estudios. No debería ser del interés de las bibliotecas contribuir a que los estudiantes no terminen los estudios y poblar las bibliotecas con personal sin estudios universitarios completos. Para nosotros esto es un problema porque el sistema de financiamiento de universidades sueca se basa en la cantidad de graduados que producimos y si los estudiantes no terminan sus estudios eso lleva a que el gobierno nos reduzca el presupuesto en el futuro. Esto podría empeorar la calidad de los cursos, lo cual naturalmente se convertiría en un problema para las mismas bibliotecas.

Un aspecto importante es donde encuentran trabajo nuestros estudiantes. Uppsala tiene una gran ventaja respecto de las otras 3 universidades y es que la región Uppsala-Estocolmo es la más dinámica en cuanto al sector información, computación, internet etc. En nuestra región está concentrada la mayoría de la administración estatal y las más grandes bibliotecas. Además hay en la región muchas universidades pequeñas y sin investigación que necesitan bibliotecarios y expertos en información. Las bibliotecas de las universidades grandes y pequeñas y de las organizaciones no gubernamentales (NGOs) han recibido a la mayor parte de nuestros graduados.

Una gran parte de la población sueca vive en la región Uppsala-Estocolmo y por eso también el sector de bibliotecas populares es muy importante en la zona. Pero los recortes presupuestarios de los municipios en los últimos años han contribuido a que ese sector del mercado de trabajo disminuya en importancia. Pero como muchos bibliotecarios de bibliotecas populares se jubilarán en los próximos 10 años, aumentarán las posibilidades de trabajo en ese sector. Una parte de nuestros estudiantes consiguen trabajo fuera del sector bibliotecas. Algunos trabajan en editoriales o en empresas de alta tecnología que necesitan personal especializado en informática. Este tipo de trabajo es cada vez más frecuente pero todavía son pocos los graduados que consiguen este tipo de trabajos. Además con el colapso del sector de informática muchas empresas como por ejemplo Ericsson han reducido su personal. Las empresas en general no saben del tipo de educación que nuestros graduados reciben y entonces no comprenden que necesitan de este tipo de competencia en disciplinas como por ejemplo organización del conocimiento y búsquedas de información. Muchas empresas ni siquiera caen en cuenta de que necesitan este tipo de personal. Aquí tenemos nosotros el deber de informar y hacer conocer los contenidos de nuestros cursos y la capacidad de nuestros estudiantes. En Suecia ha tenido lugar una discusión sobre la posibilidad de eliminar la palabra biblioteca o biblioteconomía del nombre e nuestra disciplina y llamarla solo ciencias de la información. Si el sector de empresas privadas va teniendo más y más importancia para nuestros graduados entonces el término biblioteca o bibliotecario o biblioteconomía va a ir perdiendo importancia. Además los graduados que han sido empleados en el sector privado han hecho que los sueldos de todos los bibliotecarios suban.

Como vemos el futuro entonces? En cuanto a nuestra carrera y nuestros cursos creemos que seguirán siendo atractivos para los estudiantes y que seguiremos teniendo 3 solicitantes por cada plaza. Esto garantiza la calidad de los estudiantes ya que podremos seguir eligiendo los mejores. Ya que la edad promedio de los bibliotecarios en Suecia es alta tenemos delante nuestro un gran movimiento hacia la jubilación que dejara libres muchos puestos de trabajo a cubrir por nuestros estudiantes. También somos optimistas en cuanto al desarrollo de la investigación en biblioteconomía y también a desarrollar los estudios de doctorado que en Uppsala están en sus comienzos. Un proyecto que esta tomando forma es el de crear una graduate school entre todas las carreras de biblioteconomía de Escandinavia y los países bálticos (en total 13 universidades). Esto contribuiría a la cooperación entre los profesores y a elevar el nivel de competencia entre nosotros. Un gran problema actual es la dificultad de reclutar profesores con título de doctorado. La única manera de solucionar esto es produciendo doctores y para ello hay que trabajar desde abajo hacia arriba. Esto lleva tiempo.

No sabemos si otras universidades suecas establecerán carreras de biblioteconomía ya que como dije antes esto es una prerrogativa de cada universidad. Las universidades tienen problemas para llenar sus plazas y entonces establecen carreras nuevas y atractivas y compiten con las ya establecidas. Si una universidad no llena sus plazas entonces recibirá menos dinero del gobierno. La última noticia al respecto es que una universidad en la misma región de Uppsala planea establecer una carrera para asistentes de biblioteca que llevaría dos años de estudios superiores. Tanto nosotros como el sindicato nos preguntamos el objetivo de educar asistentes de biblioteca siendo este un empleo que cada vez tiene menos personal. Y además: ¿Que contenido tendrá la carrera de asistente y cual será su relación hacia nuestras carreras? Nosotros creemos que un sector interesado en poder reclutar asistentes con educación universitaria son las municipalidades ya que así pagarían salarios más bajos. Otra razón para hacer esto es la opinión de algunos bibliotecarios que se quejan por el contenido teórico de nuestros cursos y sueñan con carreras a la antigua con más contenido práctico.

Otro aspecto que creemos será importante en un futuro cercano es la educación a distancia o por internet. Nosotros tenemos cursos de capacitación profesional por internet pero no toda la carrera. Sólo Boros tiene toda la carrera a distancia pero no por internet y a nosotros nos llegan muy seguido preguntas de interesados que quieren estudiar la carrera no en tiempo completo sin al 50 % y por internet. También recibimos preguntas de municipalidades en zonas poco pobladas de Suecia que quieren tener una carrera propia para sus necesidades pero manejada por la universidad de Uppsala. Este proyecto está en sus comienzos e implicaría educación por internet y también que algunos profesores nuestros viajaran y dieran clases en esas municipalidades que tienen dificultades para reclutar personal para sus bibliotecas populares porque poca gente quiere irse a vivir a esas zonas despobladas. Entonces eligen educar personal que tiene educación universitaria pero no en biblioteconomía y que viven y están arraigados en la zona.

Para terminar quiero nombrar que en nuestro departamento en Uppsala además de biblioteconomía tenemos carreras para personal de archivos y de museos en dos cursos de un año y medio cada uno. Son cursos para personas que ya tengan 2 años de estudios universitarios. Las dos carreras otorgan el título de bachiller. En varios países hay carreras comunes para bibliotecas, archivos y museos. Quizá alguno de los presentes tenga experiencia de este tipo de estudios. En Suecia bibliotecas, archivos y museos se ven a si mismos como totalmente separados e independientes y en competencia por los mismos fondos del presupuesto de cultura. Esto ha llevado a distintos grados de profesionalización y a distintas carreras con distintos contenidos y tiempos de estudio. El sector de bibliotecas ha llegado más lejos que los otros dos. Los archivos

tradicionalmente han reclutado graduados de historia a los que se les daba una educación interna en los mismos archivos más o menos como en las bibliotecas universitarias hace años. En la actualidad los archivos exigen un año de estudios de ciencias de archivo en una universidad. Los museos no tienen exigencia de títulos o cursos de museología para contratar personal. Exigen títulos en arqueología o etnografía o en lo que sea la especialización del museo. Lo que no se exige es educación en organización del conocimiento.

Pero también sucede que las tres instituciones se ven obligadas a cooperar cuando quieren poner sus catálogos a disposición del pública vía internet. Además hay bibliotecas que tienen artefactos del tipo que los museos tienen, y los archivos tienen en general bibliotecas y las bibliotecas archivos. Aquí se necesita cooperación entre las tres instituciones y entre las tres carreras. El desarrollo de las tres disciplinas lleva a la unidad y hoy en día es difícil sostener el punto de vista de que se trata de tres disciplinas distintas. Los métodos y la base teórica de la investigación en el sector de organización del conocimiento no se diferencia de forma decisiva por el hecho de que el objeto de investigación sea un documento de archivo o un libro o un artefacto arqueológico.

En Uppsala somos la única universidad del país con las tres carreras concentradas en el mismo departamento y nosotros tratamos de aprovechar esto. Varios cursos son comunes a las tres carreras. El objetivo es que todos los estudiantes tengan mejores conocimientos acerca de las características de las otras dos carreras y campos de trabajo. Pero por ahora es imposible lograr establecer una carrera común para personal de bibliotecas, archivos y museos. El riesgo es que la falta de conocimiento por parte de los empleadores lleve a que nuestros estudiantes tengan dificultades para conseguir trabajo y que se crea que no tienen una educación especializada. Pero yo creo que el futuro nos depara una carrera común. La cooperación entre bibliotecas, museos y archivos se ha desarrollado mucho en el último decenio. Sobre todo a través de proyectos comunes a nivel local. El estado ha tomado la iniciativa también para lograr una mayor cooperación. Pero en Suecia no hemos llegado tan lejos en esto como en Gran Bretaña o Noruega donde los gobiernos han creado autoridades especiales para el sector ABM, archivo, biblioteca, museo. En Uppsala es nuestra ambición que nuestros estudiantes reciban una educación con una perspectiva de ABM que sea moderna y que compita en el mercado de trabajo y que lleve a una mayor cooperación en el sector.